

INTRODUCCIÓN

Romanos es el primer libro del Nuevo Testamento que no es un relato histórico, sino una carta o epístola. Para entender bien este libro, como también los demás libros que utilizan la forma literaria de una carta, es necesario ver las características de dicha forma y su uso común en el primer siglo. El uso de cartas, privadas o públicas, fue común durante el tiempo de Jesús y los apóstoles, y tenían una forma bastante específica. Se componían de cuatro partes:

1. Un saludo al receptor, generalmente nombrando al lector,
2. Una oración o petición a su dios, y un agradecimiento,
3. El cuerpo principal de la carta, y
4. Saludos personales.

Tanto las cartas personales, como también las oficiales y generales, utilizaron este mismo estilo durante siglos. Así es que, empezando con el libro de Romanos, todos los libros hasta el Apocalipsis pertenecen a este estilo literario.

Entonces, para entender mejor cada una de estas cartas es imprescindible conocer la información acerca de la situación específica de cada una de ellas: sus circunstancias, los problemas, el ambiente, y las relaciones entre los lectores y el autor. Sin conocer estos antecedentes es muy difícil que podamos entender correctamente las ideas que el autor intentaba comunicar. Nunca debemos caer en la trampa de leer las cartas del Nuevo Testamento como si hubieran sido escritas directamente a nosotros en nuestra situación y sin haber estudiado cuidadosamente las circunstancias originales. Obviamente ellas contienen enseñanzas y verdades aplicables a nuestras vidas, pero no fueron escritas directamente para nuestra situación, sino que tienen una aplicación secundaria a nosotros, y esta aplicación tiene que tener su base en el mensaje originalmente comunicado y entendido por los lectores originales. Es nuestro deber entender las cartas como los autores quisieron que sus lectores originales las entendieran. Solamente así podemos captar las ideas y enseñanzas en sus contextos originales. Si entendemos y aplicamos las cartas de una manera distinta a su sentido original, estamos cambiando la doctrina y la enseñanza bíblica, condenándonos a nosotros mismos. Así, con el fin de cumplir el propósito de conocer mejor la situación propia de cada carta, cada lección traerá una sinopsis de las cosas necesarias para entender mejor el ambiente original.

Romanos es la primera carta de Pablo, no en cuanto a su fecha, sino solamente en su ubicación en el Nuevo Testamento. Lo más probable es que las dos cartas a los Tesalonicenses, la carta a los Gálatas, y las dos cartas a los Corintios fueran escritas antes de la carta a los Romanos. Aunque no fue la primera carta escrita, Romanos es muy importante ya que se trata de una carta muy distinta a la mayoría de las cartas de Pablo, siendo mucho más impersonal y cercana a la forma de un sermón o tratado. Esto se debe al hecho de que, en Romanos, contrariamente a la mayoría de sus cartas, Pablo estaba escribiendo a un grupo de cristianos en un lugar donde él no había estado, y donde él no había sido el responsable del establecimiento de la iglesia. Podemos confirmar (Romanos 1:10-15, Romanos 15:23-29) que Pablo no había estado nunca en Roma cuando escribió esta carta, aunque parecía conocer a algunas personas allá y tenía intenciones de ir a Roma en el futuro. Es conveniente recordar esto para poder entender el uso que les da Pablo a detalladas aplicaciones. El aplica el evangelio, tanto a los gentiles, como también a los judíos, por medio de la fe, del bautismo, y de la vida de sacrificio, conforme a la voluntad de Dios.

El origen de la iglesia en Roma es desconocido, aunque hay, por lo menos, dos teorías muy posibles. Una de ellas es que algunos de los convertidos en el día de Pentecostés (Hechos 2:10, 2:41) eventualmente regresaron a Roma, llevando con ellos el mensaje y estableciendo allá la iglesia. La otra posibilidad es que algunos de los

convertidos por Pablo durante sus viajes (o por otros evangelistas) regresaran a Roma. Esto es, obviamente, el caso de Priscila y Aquila (Hechos 18:2, Romanos 16:3), aunque no es seguro que ellos fueran convertidos por Pablo, sino que es muy posible que ya fueran cristianos antes de ser expulsados de Roma por Claudio. En todo caso, es muy probable que ambas teorías tengan algo que ver con la existencia de un grupo relativamente grande de cristianos fieles reuniéndose en diferentes partes de Roma cuando Pablo les escribió esta carta.

En cuanto a la doctrina católica romana, que dice que Pedro estableció la iglesia en Roma y vivió allí durante más de veinte años, es lícito afirmar que no hay ninguna evidencia de la validez de esta teoría, y que hay muchos aspectos que indican que sea muy improbable. Por ejemplo, es inconcebible que Pablo, entre todos los saludos, hubiera omitido saludar a Pedro, si en realidad él hubiera estado en Roma. Es también muy improbable que hubiera omitido toda referencia a él, si en verdad la iglesia en Roma fuera el resultado de su labor. Además, hay una clara indicación (Romanos 1:10-12) de que Pablo quería ir a Roma para entregarles algún don espiritual, lo cual sería totalmente innecesario si Pedro estuviera (o hubiera estado) allí para hacerlo.

También es preciso recordar la situación de Roma en el primer siglo. Era la ciudad más grande del mundo en ese tiempo (alrededor de un millón de habitantes) y la más importante. Era el centro del imperio más grande y poderoso (y el de más larga duración) de toda la historia mundial. Había en Roma una colonia grande de judíos que llegó a ser muy prominente después de la absorción de Palestina por el imperio romano en el año 63 A.C.. En varias ocasiones los judíos fueron expulsados de Roma por diferentes motivos. En el año 19 D.C. Tiberio los expulsó después de un escándalo financiero. Treinta años después (49 D.C.), Claudio los expulsó porque "continuamente recurrían a alborotos tras la instigación de Crestus". Fue así que Priscila y Aquila fueron expulsados de Roma en el año 49. Muchos creen que esta referencia, de parte de un historiador pagano, es una alusión confusa a Cristo, en el marco del conflicto de cristianos y judíos. Después, en el año 64 D.C., Nerón empezó una gran persecución contra los cristianos tras el incendio de Roma. En referencia a este último caso, dos autores de ese tiempo, uno pagano y el otro cristiano, utilizan la misma frase, "una multitud grande", para describir a los cristianos que sufrieron el martirio, lo que indica la existencia de un gran número de cristianos en la ciudad de Roma muy pocos años después de la carta que Pablo les dirigió.

Es evidente, también, que la iglesia en Roma estaba compuesta de grupos considerables de gentiles, como también de judíos. Pablo enfoca a los dos grupos en su carta, mostrando la relación de ambos frente a Dios. En esta carta él compara sus situaciones anteriores a su nueva situación como partes del cuerpo de Cristo. Es así que Romanos contiene el estudio más completo y más profundo del plan de Dios para salvar al hombre pecador que podemos encontrar en el Nuevo Testamento. Muestra a Dios como un juez justo e imparcial quien ofrece, a través de Jesús, salvación a todos los hombres, sean judíos o gentiles. Su enfoque está en el pecado, la justificación, la santificación y la vida cristiana.

ÍNDICE

- I. Introducción (1:1 - 1:15)
 - A. Salutación (1:1 - 1:7)
 - B. Deseo de Pablo para ir a Roma (1:8 - 1:15)

- II. Base de la doctrina cristiana (1:16 - 15:21)
- A. El poder del evangelio para salvar (1:16 - 1:17)
- B. Pecado, retribución, y la situación universal (1:18 - 3:20)
- La culpa de los hombres 1:18 - 1:32
 - El justo juicio de Dios 2:1 - 2:16
 - La ley y los judíos 2:17 - 3:8
 - No hay hombre justo 3:9 - 3:20
- C. El camino a la justicia y la vida (3:21 - 8:39)
- Justicia por medio de la fe 3:21 - 3:31
 - El ejemplo de Abraham 4:1 - 4:12
 - La promesa realizada por fe 4:13 - 4:25
 - Los resultados de la justificación 5:1 - 5:11
 - Adán y Cristo 5:12 - 5:21
 - Muertos al pecado por el bautismo 6:1 - 6:14
 - Esclavos por la obediencia 6:15 - 6:23
 - Analogía del matrimonio y la ley antigua 7:1 - 7:6
 - El problema del pecado en mí 7:7 - 7:12
 - El conflicto con el pecado 7:13 - 7:25
 - Vida en el Espíritu 8:1 - 8:17
 - La gloria venidera 8:18 - 8:27
 - La victoria con Dios a nuestro lado 8:28 - 8:39
- D. La justicia de Dios en la historia (9:1 - 11:36)
- La elección de Israel 9:1 - 9:18
 - La misericordia y la ira de Dios 9:19 - 9:29
 - Israel y la justicia por la fe en el evangelio 9:30 - 10:4
 - La salvación para todos en Cristo 10:5 - 10:13
 - La proclamación del evangelio al mundo 10:14 - 10:21
 - El remanente de Israel 11:1 - 11:10
 - La salvación de los gentiles 11:11 - 11:15
 - La parábola del olivo 11:16 - 11:24
 - La restauración de Israel 11:25 - 11:29
 - La conclusión final - todos encerrados en desobediencia 11:30-32
 - La doxología 11:33-36
- E. La vida cristiana (12:1 - 15:21)
- Un sacrificio vivo 12:1 - 12:2
 - La nueva vida en Cristo 12:3 - 12:8
 - Deberes y reglas del cristianismo 12:9 - 12:21
 - Deberes a la autoridad gubernamental 13:1 - 13:7

- Amor fraternal 13:8 - 13:10
- La venida del Señor 13:11 - 13:14
- La libertad y el juicio del hermano 14:1 - 14:12
- No haga tropezar a su hermano 14:13 - 14:23
- El ejemplo de Cristo 15:1 - 15:6
- El evangelio a los gentiles y a los judíos 15:7 - 15:13
- Pablo y su ministerio 15:14 - 15:21

III. Epílogo (15:22 - 16:27)

A. Planes, recomendaciones y saludos personales (15:22 - 16:16)

- Pablo se propone ir a Roma 15:22 - 15:23
- La recomendación de Febe 16:1 - 16:2
- Saludos personales 16:3 - 16:16

B. Exhortaciones finales (16:17 - 16:27)

- Advertencia acerca de los que causan divisiones 16:17 - 16:20
- Saludos de los acompañantes de Pablo 16:21 - 16:24
- Doxología final 16:25 - 16:27

TEMA CENTRAL

En Romanos 1:16-17 Pablo da a entender la idea central, no solamente de su carta, sino también de todo el mensaje del Nuevo Testamento, diciendo que el evangelio es el poder de Dios para la salvación del hombre, sea judío o gentil. La salvación no tiene por base ni la ley antigua, ni tampoco la perfección, puesto que todos han pecado y merecen la destrucción. Es así que esta carta está centrada en una larga y detallada explicación del propósito de Dios, a través de la historia y la elección de los judíos, para ofrecer en Cristo la justificación que de otra manera ni los judíos ni los gentiles habrían alcanzado. El libro se puede resumir así:

- (1-5) el poder de Dios para la salvación del hombre es el evangelio de Cristo;
- (6-7) en el bautismo entramos a Cristo y conseguimos una nueva relación con Dios, empezando una nueva vida por el perdón de nuestros pecados y nuestra muerte al mundo y al pecado;
- (8-11) lo que significa estar en Cristo y vivir en el Espíritu, además de la explicación del propósito de Dios en la elección de un pueblo; y
- (12-16) una sinopsis de la idea de la vida cristiana, como un sacrificio vivo al servicio de Dios, conforme a ciertos requisitos que se presentan para guiar al cristiano en su caminar diario.

AUTOR

La carta a los Romanos fue escrita por el apóstol Pablo, como también lo fueron las siguientes doce cartas. A través del libro de Hechos, y de estas trece cartas de Pablo, llegamos a saber más acerca de su vida y de sus actividades que de cualquier otro autor del Nuevo Testamento. Era soltero (I Corintios 7 y 9), judío, nacido en Tarso, y por lo tanto, ciudadano romano. Era fariseo de los más estrictos, ya que fue educado por Gamaliel, el más prominente maestro judío de su tiempo. Persiguió a la iglesia, estuvo involucrado en el asesinato de Esteban, y encarceló a hombres y a mujeres por seguir a Cristo. En los capítulos 9, 22 y 26 de Hechos se encuentra la historia de su conversión al cristianismo, mientras que la segunda mitad de Hechos, y sus propias cartas, dan a entender que Saulo (Pablo es la forma griega de su nombre) siguió fiel, durante muchos años, como el apóstol a los gentiles.

De los primeros 10 a 12 años de la vida de Pablo como cristiano hay poca información. Sin embargo, a partir de su llegada, con Bernabé, a Antioquía (Hechos 11:25), esta información aumenta considerablemente. Fue durante las segunda y tercera décadas como cristiano (alrededor de 46 a 65 D.C.), cuando Pablo hizo sus tres viajes misioneros y cuando escribió las cartas que estudiaremos. Aunque las fechas exactas no son muy importantes (y muchos no están totalmente de acuerdo acerca de ellas), sabemos que Pablo fue arrestado en Jerusalén (Hechos 21:33), y que quedó encarcelado unos dos años en Cesarea (Hechos 24:27) antes de ser enviado a Roma (en el año 59 o 60), donde vivió, por lo menos, dos años preso (Hechos 28:30).

FECHA EN LA CUAL FUE ESCRITO

Es obvio que Pablo no había estado nunca en Roma cuando escribió esta carta (Romanos 1:8-15). Por lo mismo, debe haber sido escrita antes del año 59 o 60. Basándonos en comparaciones entre Romanos 16:21-23, I Corintios 1:14, Hechos 19:22, y Hechos 19:29, podemos concluir que fue escrita desde Corinto, ya que Pablo se propone ir a Jerusalén con la colecta para la iglesia allí (15:23-38), y este fue su propósito durante los tres meses en Corinto (Hechos 19:21). Así, también, es cierto que Romanos fue escrito por lo menos dos años antes de su viaje a Roma, para su juicio, pero después de las cartas a los Corintios, en las cuales habla de la colecta que quería recoger al llegar a Corinto. Entonces, la fecha más probable es el año 56 o 57. La carta fue enviada, según parece, a Roma, por medio de Febe (quien era del puerto de Cencrea, al lado de Corinto), lo que una vez más confirma que la carta se originó en aquella ciudad.

CARACTERÍSTICAS ESPECIALES

1. Romanos es una carta doctrinálmente orientada. No es su propósito arreglar problemas en la iglesia de Roma, ni reprender a los cristianos allí, sino ayudarlos a entender mejor el evangelio y su aplicación en sus vidas, fueran judíos o gentiles. Es el más profundo tratado que se encuentra en el Nuevo Testamento acerca de la justicia divina en la oferta de salvación por medio de Cristo.

2. Enfoca conceptos como la justicia, la rectitud, el pecado, la gracia, la salvación, la condenación, y la vida consagrada a Dios. Da a conocer una exposición profunda de estos temas con relación al cristianismo. Pablo usa un sistema "circular", regresando varias veces a las mismas ideas, para enfocarlas desde diferentes puntos de vista y con diferentes ejemplos, pero siempre siguiendo la idea original: *"el evangelio es el poder de Dios para la salvación del hombre"*.
3. Comparada con las otras cartas paulinas, la carta a los Romanos es muy impersonal. Fue dirigida a una ciudad no visitada por Pablo y donde él no había sido responsable del establecimiento de la iglesia. Se lee casi como si fuera un texto de estudio, en vez de una carta, aunque utiliza el estilo de la "epístola" para presentar su mensaje. Las únicas referencias personales se encuentran en el primer capítulo (donde Pablo expresa su deseo y esperanza de ir a Roma) y en los últimos capítulos (donde manda saludos especiales a personas conocidas en Roma). En resumen, más que una carta personal, Romanos se trata de un sermón (o folleto) con el afán de ayudar a los hermanos hasta que Pablo pudiera llegar a verlos personalmente.

COSAS PARA RECORDAR DE ROMANOS

Capítulo	Contenido
1	El evangelio es el poder de Dios para la salvación
3	Todo hombre es pecador y merece castigo
5	Reconciliados por la muerte de Cristo
6	El bautismo: muerte, sepultura, resurrección
8	Lo que significa estar en Cristo
9-11	Israel en el propósito de Dios
12	El sacrificio vivo
13	Responsabilidades frente a la autoridad gubernamental
14	Responsabilidades frente a los débiles en la fe
16	Responsabilidades frente a los en contra de la doctrina